

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

10	números cada quince días:	Ptas. 1,00	al mes.
25	»	»	» 2,50 »
50	»	»	» 5,00 »
100	»	»	» 10 »

PAGO ADELANTADO

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

HOY A LOS OTROS

En el número anterior quisimos fueran vuestras primeras exhortaciones del año para esos desgraciados obreros que, queremos creerlo así, inconscientemente están contribuyendo a la ruina de España, unidos con los malvados de fuera; hoy dos palabras a los otros.

Ricos y poderosos que, encastillados en vuestras riquezas y autoridad, vivís descuidados de la obligación sagrada que tenéis de atender a los necesitados de pan y catecismo, el clamor de los humildes va a traer sobre vosotros principalmente, terribles castigos del cielo; no os riáis de esto, también reían de saludables avisos los contemporáneos de Noé y los de las cinco ciudades prevaricadoras y en nuestros tiempos los sacrilegos de la Martinica y ya sabéis cómo terminaron estas risas.

Pretendeis en ocasiones resolver eso que llamáis conflictos sociales, sin tener para nada en cuenta que sois cristianos, que pobres y ricos, gobernantes y gobernados, somos hermanos por ser todos hijos de un mismo Padre, que está en los Cielos y que a cada cual, sin más distinción que la de virtuosos y pecadores, ha de dar su merecido, y así os salen las cosas luego, dejando patente esta gran verdad: «El hombre sin Dios es para el hombre un lobo; se acometen rabiosos cuando el hambre les ciega, se miran con prevención cuando están hartos; nunca su amigan.»

Ricos y poderosos de la tierra que no cumplís como buenos, ejerciendo en TODOS los actos de la vida la caridad y la justicia, acordaos de aquella parábola de Cristo: «El rico Epulón y el pobre Lázaro». Si bien la meditais no podéis menos de temblar tomando vuestra cómoda posición en el mundo como una carga que ha de servir de condenación eterna si no queréis admitirla como una administración del cielo en beneficio no exclusivamente vuestro sino del prójimo que sufre hambre y dolor.

Todos cumpliendo fielmente los Mandamientos de la Ley de Dios, ¿qué más se podía apetecer? ¿A qué, pues, combatir ni olvidar lo que constituye la única y verdadera felicidad?

ESQUIROLA

I

ORDEN SUPERIOR

—Doña Anacleta, tengo que decirle una cosa.

—Cierra primero la tienda y luego me

la dirás.

—Es urgente.

—Pues habla, hombre.

—Toda la dependencia de esta casa...

—No te consiento exageraciones: ni esta es «casa», sino una mísera tiendecilla de medio hueco, único legado de mi pobre difunto y que apenas basta para las atenciones de mi vejez, ni hay más dependencia que tú y gracias.

—Bueno, pues la dependencia, o sea yo, «hemos» acordado la huelga.

—¿Qué dices?

—Que mañana no cuente usted conmigo.

—¿Por qué?

—Lo ignoro. Es orden superior.

—¿Quién lo manda?

—No puedo decirlo.

—¿Es secreto?

—Es que no lo sé.

—¿Y obedeces?

—Como un recluta del aborrecido militarismo.

—¿Qué he hecho yo para esto? ¿Te he tratado mal? ¿He dejado de pagarte?

—Por lo que dicen, no va nada contra usted, personalmente; es una medida general contra la burguesía.

—Pero reflexiona que yo no puedo valerme casi y no podré atender al público.

—Por eso no se apure; la orden es que tenga usted la tienda cerrada, o se la apedrearán.

—¿Y de qué voy a comer entonces?

—De eso no me han dicho nada.

—¿Y tú?

—Tampoco dice la orden lo que yo voy a comer.

—Juanito, hombre; no seas así.

—Si no soy yo: es el Sindicato.

—Bórrate de la lista.

—Me borrarán de la lista de los vivos.

—¿Señor, qué cosas!

—No hay más remedio. Hay que seguir el camino de la libertad. ¿Vamos a vivir siempre bajo la Inquisición? ¡Viva la libertad!

—Me arruinas. ¡Sois todos unos pillos!

—¿Señora, respete usted al proletariado! Y no hay más que hablar. Quien manda, manda, y a la huelga. Y no tome usted a ningún sirvergüenza de esquírol, porque yo mismo tendré que darle una paliza.

—Lo tendré... de miedo de que me peguen a mí.

II

CANTO A LA LUNA

—¿Su nombre?

—Juan de la Higuera.

—¿Estado?

—Soltero.

—¿Tendrás valor?

—¿Profesión?

—Huelguista.

—Bromitas, no, ¿eh?

—Hablo en serio, señor comisario. Ahora soy huelguista: antes era dependiente del establecimiento de telas rotulado «El jardín de Epicuro».

—¿De quién?

—De Epicuro, que no sé quién era: pero que por lo visto tenía un jardín con telas baratas.

—Por qué ha roto usted la luna del escaparate?

—Porque estamos en huelga y el Comité había ordenado que la tienda estuviese cerrada. Así se lo comuniqué a la dueña, y no sólo no ha obedecido en esto sino que me ha sustituido con un esquírol, mejor dicho, con una esquírola. Comprenda usted que era una provocación al Sindicato.

—Realmente, la dueña ha debido tener la prudencia de no abrir.

—Ni más ni menos.

—Así con estas cosas ponen a la Policía en cada compromiso...

—¡Está claro, señor!

—Pero ha causado usted una herida con la piedra a la joven que despachaba.

—Lo siento, porque no es fea; pero, ¿por qué no respeta la dictadura del proletariado? ¡Este país es imposible! ¡Nadie hace nunca lo que se le manda!

—Así estamos tan lucidos. Bueno, puede usted marcharse cuando quiera.

—¿Estoy libre?

—Sí; porque aunque en la Casa de Socorro han dicho que la herida es de pronóstico reservado y no sabemos lo que puede ocurrir, como se trata de un delito social, la cosa no tiene importancia.

III

COACCION

—Oiga usted, joven.

—¿Es usted otra vez? ¿Ha venido usted a esperarme a la salida de la tienda? Puede usted pegarme, si quiere; soy una mujer, sola en el mundo, que se gana el pan honradamente. Pégueme usted.

—Yo no hago esas cosas.

—Que hable mi venda. ¡Vaya una pedrada que me tiró usted el otro día!

—No iba contra usted.

—¿Contra la pobre doña Anacleta?

—Tampoco; ni contra la luna; iba contra el capitalismo. Si usted ha sufrido los efectos, suya es la culpa; ¿por qué se ha hecho usted esclava del tirano?

—¿Qué tirano?

—Ese: el capitalismo.

—Yo no tengo más amo que Dios: trabajo para ganarme el pan; pero, trabajando, soy libre. Que me manden hacer una cosa que esté fuera de lo debido, como si

no me la mandaran. ¿Puede usted decir lo mismo? ¿Le deja a usted su nuevo amo esa libertad?

—No nos metamos en sociología, joven, que es una asignatura muy pesada.

—Pues hasta otro año.

—No me iré sin preguntarla si está usted mejor de... del accidente.

—Eso dicen. ¿Quería usted algo más?

—Advertirla que no debe volver a la tienda. Es muy grave desobedecer las órdenes y puede ocurrir...

—¿Que me maten? Pues así no tendré ya que ganarme la vida, que también resulta un poco pesado, no crea usted.

—¿Por qué se han de meter ustedes, las mujeres, en los asuntos de los hombres?

—¿Y qué tengo yo que ver con los hombres? ¿Me sirven a mi para algo? Ya le he dicho a usted que estoy sola en el mundo, y vivo muy rebién en mi casita, limpia y ordenada; pero, hijo, como no me lo gana nadie, me lo tengo que ganar yo. La cosa es lógica.

—No diré que aplaste, pero se comprende. Debería usted dedicarse a cuidar del hogar, de un hombre, y no meterse en cuestiones sociales.

—Pero... como en casa no hay hombre...

—No faltaría...

—No lo echo de menos. Y ahora pregunto yo: ¿por qué se han de meter ustedes, los hombres, en los asuntos de las mujeres?

—¿Lo que es yo!... Para mí están de más. Vivo solo y tan a gusto. Yo me lo hago todo.

—¿Habrá que ver el hogar!

—No digo que no puedan encontrarse faltas.

—¿Y sobras!

—¿De polvo? Puede. Tampoco juraré que la colocación de las cosas esté hecha con método. No me preocupa. Soy de los que creen que eso de alinear los muebles es una tontería.

—¿Digo que habrá que ver el hogar!

—Pues no echo nada de menos. Y sobre todo, cada uno hace lo que le da la gana.

—Por eso voy a la tienda.

—Le ruego a usted que no vaya, porque puede costarle caro. Mire usted que el Sindicato no se anda con blanduras.

—Que hagan lo que quieran: a ustedes, los hombres, les podrán meter miedo; pero, lo que es a mí...

—Además, ¿para qué? En cuanto se acabe la huelga, la primera condición será que la pongan a usted en la calle, y yo volveré tan tranquilo a mi sitio.

—Eso, ya lo veremos.

—Como si lo tuviéramos delante de los ojos. ¿No faltaría más sino que yo perdiera mi colocación por obra de usted.

—Por obra de su Sindicato, amigo mío.

—Cuidado con mi Sindicato. Aténgase a lo dicho y alívese... y no recaiga. Adiós, esquirola.

—Adiós... ¡dictador!

IV

LUNA NUEVA

—Buenas tardes, doña Anacleta... y compañía.

—Hola, Juanito... tanto bueno. ¡Qué sorpresa!

—¿Sorpresa?

—No esperábamos volver a verte.

—Muchas gracias por la visita; y cuando te canses te puedes retirar.

—Usted cree que hemos perdido la huelga.

—Yo no estoy muy enterada: pero eso dicen.

—Mentiras. La batalla no ha concluido y el proletariado vencerá. Con que vengo a reclamar mi plaza.

—Ya ves que está ocupada por esta joven.

—Lo sieto, porque va a ser preciso desocuparla.

—¿Quién se ha reído por ahí?

—No hay quien se ría, doña Anacleta. Me hago cargo de la situación del pollo.

—¿Qué dices, Mercedes?

—Que el pobre ha debido de empeñar la batería de cocina y está traspasado de pena.

—¿Chirigotas? ¡Más valía que estuviese usted fregando! ¡Las mujeres a fregar y no a quitar el puesto a los hombres!

—Cuando los hombres lo abandonan...

—¡A fregar he dicho!

—No tengo tiempo con el quehacer de la tienda. Así es que está mi casita muy abandonada.

—Lo creo.

—Pero como gano bastante, me puedo proporcionar una asistenta. ¿No me dijo usted que sabe hacer de todo en la casa? Pues le pofrezco la colocación. Mientras yo esté en mi trabajo, arregla usted aquello, y antes de que yo vuelva... ¡a su domicilio!

—¿De veras?

—No te rías de Juanito, Mercedes: habrá pasado las negras.

—¿Y las estoy pasando! ¡Mecachis en... ¿Me oye alguien?

—¿Qué ibas a decir?

—Iba a decir: en el Sindicato. Me han hecho ingresar a la fuerza, holgar a la fuerza, ayunar a la fuerza; y ahora...

—Quedarse sin plaza.

—¡A la fuerza!

—Doña Anacleta, no me guarde usted rencor, que usted no sabe lo cogidos que estamos. Sin querer nos alistan y ya no es vivir de miedo, ¡con el puñal sobre el corazón..., por la espalda! ¿Qué va a ser ahora de mí?

—Pues como comprendes, yo no puedo tener más de un dependiente, y no voy a despedir a esta muchacha, que tan bien se porta.

—Ni yo quiero que la despida.

—¿Entonces?

—Hay una fórmula. He aprendido que en todos los conflictos hay una fórmula. Véase: Para que no padezca humillación el Sindicato, usted despide a la joven y vuelve a admitirme. Pero como no es justo que esa joven se quede en la calle, y he observado que de fea no tiene tanto así..., yo la coloco... de dueña de mi domicilio privado. No se asuste usted; está cerca... y se va por la calle de la Pasa.

—Si se va por esa calle...

—Desde luego. Trabajaré para los dos todo lo que pueda. La mantendré, ¡qué remedio!

—¿Y nada más?

—Y la querré también... si usted se empeña...

—¿Le costará muchas fatigas?

—Me dice el corazón que va a ser fácil. ¿Conformes, doña Anacleta?

—No me opongo: cambio de dependencia y boda.

—Y luna de miel.

—Oye, tú, y luna nueva, que mira cómo has puesto la que había.

—Corre de mi cuenta. Con que, a la calle, esquirola. Pero, de mi brazo...

—Como usted quiera... ¡dictador!

TIRSO MEDINA.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

EL FANGO

(ESTILO BECQUERIANO)

Al empezar las lluvias invernales, fango producirán en las calles, que el riego de las mangas bien pronto limpiará. Mas, el cieno interior que muchos llevan y casi no se ve, ni un torrente, ni un río, ni un diluvio, lo hará desaparecer.

Esa rica y elegante carretela do cierta... mujer va, por las salpicaduras del arroyo manchada se verá. Pero las manchas que una vida erótica dejó en esa... mujer, todos debieran verlas para huirlas. ¡Y cuán pocos las ven!

La choza del honrado campesino cerca el lodo social. Procura encenagarla; la circunda; mas se resiste a entrar. Y en el palacio, donde el vicio impera, lujo y esplendor ostenta al exterior, mientras el cieno está dentro de él.

Conserva, de continuo, el alma pura, pueblo o mujer, que vas cruzando del sendero de la vida el inmundo fangal. Lujo, vicios, pasiones, desvarios; todo eso fango es que mancha el alma; el otro, solamente el vestido o la piel.

José Carlos Bruna.

Hogares sin reyes

—Mamá, ¿cómo este año no me han traído nada los Reyes?

—Hijo de mi alma, no te han traído nada, ni el almuerzo te traerán hoy tampoco, porque esos malditos manejadores de obreros lo han destruido todo, hasta la honradez de tu padre.

—No llores, mamá, que yo me conformo y no te pido más ninguna cosa.

—Aunque no me la pidas, hijo mío, como una madre sabe y comprende todas las necesidades y deseos de sus hijos, sufre terriblemente, al no poder satisfacerlos.

—¿Y ayer te pegó papá por eso?

—Ayer me pegó tu padre porque en sus sociedades aprendió a despreciar el hogar.

—Bueno, pues yo te quiero a tí y a esas sociedades no.

—Si siempre las aborreces podrás ser feliz. El día que entres en ellas serás desgraciado tú y los tuyos, como ahora nosotros.

Correspondencia epistolar

Sra. D.^a A. A.—Pola de Lena.

Usted, entusiasta y espléndida propagandista como la que más de RELIGIÓN Y PATRIA, hasta el extremo que en esa simpática villa nuestros números corren abundantes, nos dice en una de sus apreciables cartas que si no podría abaratare un poco la suscripción para repartir con más prodigalidad.

Eso quisiéramos nosotros, pero a pesar de los anuncios de bajada del precio del papel y otros, estos suben de un modo que desconcierta por completo nuestros planes.

Desde 1.^o de Noviembre último pagamos por franqueo concertado cada mes 21,65

ptas., en lugar de 4,15 que veníamos abonando.

La contribución industrial que también venimos satisfaciendo trimestralmente se nos aumentó a 34,65 ptas., en lugar de 20,80 ptas.

Y desde 1.º del actual mes vamos a satisfacer por las dos tiradas del periódico 60 ptas. más.

¿Le parece a usted que podemos pensar en bajadas de precios? Lo que no dejamos de pensar es si nos permitirán vivir. Lo que percibimos por suscripciones no nos alcanza, pues debe saberse que son bastantes los que retrasan demasiado sus pagos y los que no los efectúan, siendo así que nosotros tenemos que satisfacer todo con rigurosa puntualidad.

Hoy por hoy son los donativos los que están contribuyendo a que esta pobre nave no se hunda. Dios premie a tanto favorecedor como se sacrifica en bien de nuestra propaganda.

Animados por ellos y por cuantos siguen a nuestro lado a pesar de las críticas circunstancias actuales, haremos cuanto humanamente se pueda y se deba hacer para salir airoso de estas luchas hasta poder realizar siquiera algunos de los proyectos que tenemos en cartera mejorando a RELIGIÓN Y PATRIA y prodigando más su difusión, Dios mediante.

Respecto de los deseos que expone usted en la suya del 4 del actual, no los encontramos amoldados a nuestro sistema de propaganda como verá por los números recibidos. Acceder a ellos sería vernos inundados por una serie interminable de reseñas que entorpecería considerablemente nuestra marcha.

¿Verdad que, bien pensado, lo entiende usted también así?

Siempre su affmo s. s.

J. O. F.

Quien quiera entender...

El 19 del presente mes se celebra la gran fiesta de la Sagrada Familia, la admirable familia de Nazaret, modelo de familias. Ved a Jesús, María y José siempre juntos en paz y amor. Un día Jesús, niño, se separó de sus padres para cumplir la voluntad del Eterno y José y María le buscan inconsolables, sin descanso, llenándose de regocijo al hallarle en el templo con los Doctores de la Ley.

En esta piadosa unión y recíproco amor ¿son muchas las familias cristianas que la imitan?

No hace muchos días hablábamos de estas cosas con un respetable religioso, ilustrado profesor por añadidura, y nos dijo así:

Se quejan ustedes de lo desorganizada y paganizada que va nuestra sociedad y es necesario tener muy presente aquel axioma que dice: «Lo que se hace con las partes queda hecho con el todo». ¿Qué es nuestra sociedad más que un compuesto de familias? Y en estas familias ¿cómo se vive? ¿Qué ideas dominan? ¿Hay la organización debida en el hogar? ¿Cumple el padre con sus deberes de tal? ¿Cumple la madre como debe en su vigilancia y buen gobierno? ¿Y los hijos? Pues ahí tienen ustedes la sociedad en pequeño. Lancen ahora estos seres al gobierno de la cosa pública y sucederá lo mismo, puesto que el árbol podrido en su raíz no puede dar buen fruto.

Y no crean ustedes que me refiero sólo a esas familias sin régimen cristiano de ninguna especie; desgraciadamente ocurre algo parecido en muchas otras que se llaman católicas. El padre en la casa es casi un huésped, la madre atiborrada de devo-

ciones y juntas, roba mucho tiempo a la administración de su hogar y en la vigilancia de sus hijos! Suele, si acaso dar a estos los buenos consejos... por toneladas y luego su dinerito para que vayan por ahí con los amigos que les venga en gana a frecuentar los peligros del mundo, de donde resulta casi siempre que porque los niños se hagan hombres sabiendo de todo y probando de todo, llegan a ser unos consumados pillastres con apariencias de santitos hasta que no les dé más tirar la máscara.

¡Esa unión y concordia de la Sagrada Familia de Nazaret!... Yo veo un domingo, una fiesta cualquiera a muy pocas familias pasear en amigable unión...

Eso no se usa, eso es ridículo, dicen. ¿Si eh? pues porque no se usa hay motivos sobrados para lamentar los males que nos agobian. Ahora, quien quiera entender, que entienda.

ANVERSO Y REVERSO

EN CASA

—De modo que ni una miga de pan?

—¡Nada, Cándido, nada! Estais en huelga, y por estar en huelga parásteis a panaderos, carboneros, faroleros, y hasta a los chicos de la escuela, que ya van aprendiendo vuestras brutalidades.

—Tienes razón, nuestras brutalidades... ¡somos unos brutos!... En cuanto un patrono no trata a un obrero de majestad o poco menos, todos a la calle, los de aquí y los de España entera.

—Pero qué brutos sois....

—Muy brutos; y ya ves cómo nos luce el pelo. Ahora sin trabajo, aburridos, con más miedo que Lepe, sin tener qué comer, pidiendo limosna... ¿Fuiste hoy a alguna casa?

—A muchas.

—¿Y qué?

—Nada; todos están quemados de tanta carestía; el que más y el que menos pasa lo suyo.

—Menos los granujas que nos hacen meternos en estos líos. Y cuidado con que les pidas cuentas. El otro día Ramón, en la sociedad preguntó qué se habían hecho de las 20.000 pesetas que había en caja, mejor dicho, de las 8.000 porque ya sabía que parte se fueron en la compra de pistolas para enseñarnos a ser criminales, y parte en viajes de recreo para algunos, pero las 8.000 restantes... ¿dónde estaban? La contestación fué aplicar al preguntón 1.000 pesetas de multa, que pagaría del jornal.

—¿Y nadie protestó?

—Nadie...

—¿Ni tú, siquiera, tanto como hablas aquí?

—Ni yo. No se puede; enseguida le comen a uno.

—Pues hijo, nos hemos lucido con tus sociedades protectoras. Ni pan que comer, ni carbón para calentar, por no tener dónde ganarlo, ni alegría porque os llenan de odios. Lo malo es que nunca escarmentais.

—Si escarmentamos, sí; se yo de muchos que se están dando de baja en ese Sindicato para quedar sólo con los de su oficio.

—Y en pruebas se os pasa la vida, y a nosotras la paciencia.

—Si hubiera quien mandase de veras...

—Si hubiese hombres que antes de mirar por el engorde de pillos, mirasen por el bien de sus casas...

—Sí, nos han llevado por malos caminos... ¿Y los chicos?

—Los eché a las colas, a ver lo que traen.

—¿Y el dinero para ello?

—Me lo dieron en el Monte de Piedad... ya sabes... Mi última visita. Si esto dura más...

EN EL CENTRO

—¡Pido la palabra!

—La tiene el compañero Cándido.

—Así no podemos continuar. Somos la fuerza, debemos imponernos a la brutalidad burguesa; parece que para la debida defensa todos estamos bien pertrechados. Alguien habló aquí o quiso indicar por lo menos, que es preciso confesar que vamos por malos caminos, que la razón debe imponerse sobre la fuerza... ¡Compañeros! Las órdenes del Sindicato no deben discutirse sino cumplirse (*aplausos en todos los miedosos presentes*), él sabe lo que nos conviene y por qué procedimientos ha de conseguirse nuestra completa reivindicación social. No le pidamos más cuentas. Otorguémosle plena confianza. El patrono por ser patrono será siempre nuestro enemigo. Nada de transigir con él, nada que parezca claudicación. Pretenden ellos, los de arriba, hacernos claudicar por hambre... no, nosotros no pasamos hambre, tenemos resistencias, porque la solidaridad obrera es muy fuerte, y si no que levante la mano quien esté pesaroso de nuestra actuación, mejor dicho, de la actuación de nuestros guías. (*Todos la hubieran levantado, y Cándido el primero, pero ninguno se atrevió.*) Patente está la unión que hay entre nosotros y que es falso que ya no podemos resistir, que invade el pesar muchos hogares. La mujer es la que más nos anima a la lucha. Hágase así constar en nuestro periódico «Solidaridad Obrera». He dicho. (*Aplausos generales. Los de la Directiva abrazan al obrero Cándido, de quien empezaban a sospechar. Este se siente más hombre por fuera y más gallina por dentro, o si quereis más sinvergüenza.*)

Util y dulce

ESPIRITISMO.

Traducido de «La Croix»:

«Fué demandado poco ha un espiritista profesional por un empleado suyo, en reclamación del salario convenido por desempeñar el papel de espectro en las sesiones espiritistas.

—¿De modo—dijo el juez—que las apariciones eran falsas?

—¿Acaso no lo son siempre?—contestó ingenuamente el «medium».

—Pero eso es engañar a la gente—arguyó el magistrado.

—¡Ah, señor juez! ¡Si viera usía—replicó el demandado—lo contentos que quedan con eso los clientes y cómo se tragan el engaño! No ha mucho me pidió el gran escritor Conan Doyle que llamase a su difunto hijo... Salió el espectro, que era ese mismo empleado mío, y Conan Doyle, llorando, ¡reconoció a su hijo sin vacilar!...

Lo bueno del caso es que Conan Doyle, en su último libro, da cuenta enternecidamente de la aparición.»

SENTENCIAS Y REFRANES.

1.º El hombre que perdona a su enemigo haciéndole un beneficio, se parece al incienso que embalsama al fuego que lo consume.

2.º Cara sin dientes hace parecer a los vivientes.

3.º Quien come hasta enfermar ha de ayunar hasta sanar.

3.º El placer de la venganza dura un instante; la satisfacción de un beneficio dura siempre.

5.º La perfección de las costumbres consiste en vivir cada día como si fuera el último, sin turbación, sin cobardía y sin disimulo.

La sat y el dolor de cabeza.

Leemos: El dolor de cabeza, por muy violento que sea, se alivia instantáneamente absorbiendo fuertemente por las na-

rices un poco de sal común en polvo muy fino. Se toma una porción entre los dedos índice y pulgar y se absorbe con fuerza: inmediatamente, por las fosas nasales corre abundante agua, descargándose la cabeza con rápido alivio.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. A. D. de Ribera y C.—Madrid.—

Pagó fin Junio 1921.

Sra. D.ª E. S. de A.—Madrid.—Id. id. fin de Agosto de 1921.

Sr. D. E. M.—El Royo.—Id. fin Abril de 1921.

Sr. D. B. V.—Villarcayo.—Id. 1921.

Sr. D. B. A.—P. de Mallorca.—Id. fin Enero 1921.

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Id. fin Marzo 1921.

Sra. D.ª A. A.—P. de Lena.—Id. id.

Sr. D. E. T. R.—Pamplona.—Id. id.

Sem.º Conc.—Madrid.—Id. 1921.

Sr. D. F. G. M.—P. de Lena.—Id. fin 1920.

Sr. D. A. I. P.—Navia.—Id. 1920.

DONATIVOS

D.ª A. M. y R., de Gijón, 20 ptas.
D.ª S. de la T., de Gijón, 4 id.

OBRAS TEATRALES

A PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.ª edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitín Socialista..... 1 »

(La música)..... 2,50 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 1917, 18, 19 y 20 a 5 pesetas.

Envíos certificados 0,40 de peseta más. Los pedidos con su importe a esta Administración.

Imp. LA RECONQUISTA.—Gijón.

TEJIDOS EN GENERAL

ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

JOVEN instruido, activo e inteligente, con módicas pretensiones, se ofrece para administrar bienes, en esta localidad. Presentará todas las garantías que se exijan. En esta Administración informarán.

La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato. San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras. Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica. Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID
AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.—Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general. Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN C.

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES :: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y tres años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63. GIJÓN.